

En las jornadas de EXAMEN, EXPOSICION Y REVISION de los problemas cooperativos, como han sido las JUNTAS GENERALES, es facil que todos hayamos tenido a tomar conciencia de los factores y circunstancias más notables pasando por alto o sin acusar su relieve todas aquellas contribuciones, colaboraciones, esfuerzos y sacrificios que constituyen el quehacer diario, el contingente más numeroso de participantes anónimos.

Sin el sacrificio de los que permanecen en la sombra, consagrados a la ingrata tarea de lo cotidiano, perdidos en los vulgar de cada día ¿podríamos otros consagrarnos a los problemas de la gran familia cooperativa?

Mientras el hombre medio come el pan de la monotonía - la misma mesa, la misma casa, los mismos rostros, las mismas voces, las mismas relaciones y preocupaciones - otros se prodigan sin contar, sin medir: aceptan la carga; pero, en general somos notados: sabemos que contamos entre los más o los todos.

Sería injusto, inhumano, despreciar a la humanidad media o vulgar que es la más numerosa: hay que establecer una alianza viva, profunda, entre esa humanidad media, esa masa colaboradora y los combatientes del frente.

Hay que reconocer - y no por cálculo, sino con toda justicia - el valor del heroísmo anónimo, del "martir" blanco, incognito, anónimo, discreto, fiel a su conciencia y sus deberes ordinarios sin relieve y resonancia alguna.

La permanente animación de ese inmenso potencial de la masa de cooperativistas debe constituir una de las tareas más gozosas y realizables con mayor prodigalidad de los rectores cooperativos.

El pensamiento de esa gran cantera humana, de ese arsenal de energías humanas acumuladas tras las conciencias humanas y sociales sin relieve y exigencias de los miles de cooperativistas modestos y siempre fieles debe poder alentar a los dirigentes a su vez en la confrontación y contraste de su respectiva situación con referencia a otros con responsabilidades e influencias análogas, pero sin duda con una gran diferencia de posición humana respectiva cara a los respectivos contingentes de colaboradores.

Los rectores cooperativos de hecho están con poderes y posibilidades inmensas, insospechadas, cuya clave efectiva y ejecutiva no es más ni menos que su propia fidelidad a la SOLIDARIDAD COOPERATIVA: sus resortes de reactivación humana.